

El mensaje de Platón

Más de trescientos años antes de Cristo, Platón, en los jardines de Academo, analizó la tesis del alma, en donde brilla un rayo de la sabiduría divina, según sus propias palabras.

En aquella Academia hasta su muerte, trescientos cuarenta y siete años antes de que Jesús iluminase el mundo con sus encendidas palabras, el inspirado ateniense enseñó matemática y Filosofía, sin perder de vista la básica orientación de su pensamiento: "El hombre está todo entero en su alma".

.. Los diálogos de Platón, en unidad de estilo y fondo, señalaron y señalan rumbos por donde transitan, con su fardo de esperanzas, los idealistas para quienes todo estado que no sea material, se comprende en el campo del "Platonismo".

.. En la era decadente que vivimos, para muchos jóvenes, y también para algunos

viejos, Platón es considerado como un visionario iluso, que pretendió mostrar que en la grandeza del alma, reside el valor de la vida.

.. En virtud de su poderosa intuición, Platón alcanzó a establecer la diferencia que, para el progreso de la juventud, significan las almas superiores, en contraste con las subalternas. Suyo es este concepto: "Las almas superiores, causan grandes bienes, según su inclinación: los espíritus vulgares no tienen destino".

.. Los adolescentes pensarán, al meditar en los anteriores conceptos, que en el espejismo de elevadas preocupaciones, el egregio pensador dejaba en el olvido la atención de los co-

tidianos y prácticos menesteres del vivir. No pocos elementos del mismo nivel vital, dirán

en íntimo monólogo, no podemos en un momento de velocidad y cambios fantasmagóricos, como



Alejandro Aguilar Machado

el actual, perder el tiempo en posiciones únicamente teóricas. Pero, es lo cierto que en la misma clásica academia, las juventudes atenienses, al tiempo que se nutrían de conocimientos, trataban de fortalecer los músculos y se preparaban para las luchas de cada día, quizá pensando que no existe actividad práctica que no corresponda a una justa y necesaria posición teórica.

.. No podríamos negar jamás, que como seres conformados de naturaleza material, tenemos que apoyar los pies, con seguridad y firmeza, en el suelo; pero, poseedores como somos, además, de lo que uno de los Salmos consi-

dera el reino de Dios, la íntima naturaleza nuestra, los estratos espirituales han de alimentarse con los mensajes socráticos o cristianos, en tratándose de las viejas culturas, o con las que provienen de aquellos pensadores contemporáneos para quienes el hombre no es una simple bestia, sino al microcosmos que sintetiza y refleja el maravilloso plan de la unidad de dos mundos, el material y el espiritual. .. Materia y espíritu, realidad somática, vegetativa, objeto de estudio de las ciencias positiva y realidad interna, sólo explorada por las auténticas ciencias síquicas, las que descubren las operaciones profundas del "yo", ello es lo que no debe olvidarse jamás, si anhelamos no perder la auténtica trayectoria vital. Esa unidad eleva, por sobre la cima de la evolución de los seres, el reino inconfundible del hombre.